



DESMONTANDO MITOS DE LA NUBE

Mito 1: La nube no es segura

Ya sea por desconocimiento o simplemente por miedo a lo nuevo, muchos parten de la base de que la nube no es segura y aumenta el riesgo a un ciber-ataque, fuga de datos o fallo del servicio. Se considera que, debido a su naturaleza, al ser la conectividad desde cualquier punto una de sus características principales, todos los recursos están más expuestos, lo que puede hacerle blanco de muchos ataques de diverso tipo.

No obstante, esta preocupación hace que los proveedores más destacados del mercado cumplan con los requisitos de seguridad y certificaciones al desarrollar sus negocios, siguiendo una política de "**Seguridad Primero**", ya que son conscientes del reto al que se enfrentan y por ello cuentan con las certificaciones de seguridad más demandadas en el sector TI. Cabe remarcar que muchas empresas no alcanzan a tener todo este nivel de certificaciones de seguridad en sus centros de datos, por lo que, en cierta medida, migrando a la nube se aumentaría el nivel de seguridad.

Otro error muy común, y por lo que se tiene una idea equivocada sobre la seguridad en la nube, es que se considera que se delega **toda** la seguridad en el proveedor de nube. No obstante, el proveedor únicamente se responsabiliza de la seguridad que le compete, dependiendo de los servicios contratados. Son las entidades las que deben gestionar y cuidar de la seguridad en los niveles donde el proveedor no lo hace, utilizando las herramientas que él mismo proporciona o mediante las que las entidades decidan. Es lo que se llama "Modelo de Responsabilidad Compartida".

Mito 2: Si la nube no es privada es insegura

Se habla mucho de la nube pública frente a la privada. No obstante, como en muchos otros ámbitos, cerrar la mente en extremos como

el blanco y negro puede no ser la decisión estratégica ideal. Existen casos de éxito de negocios que han implementado otros tipos de nube distintas a la privada de forma segura y totalmente eficiente.

Mito 3: La seguridad en la nube es muy difícil de mantener

Se piensa que, para una compañía de tamaño reducido, que además no se dedique a la tecnología, las soluciones en la nube pueden ser difíciles de mantener. Sin embargo, el apoyo en proveedores de red y soluciones TI pueden hacer su mantenimiento más simple. Ellos pueden costear una inversión más alta para entregar distintos productos integrados, tienen alianzas con empresas colaboradoras y cuentan con experiencia y soporte.

Mito 4: Lock-In

Uno de los miedos más comunes de la adopción de la nube es el llamado "Vendor Lock-In" o dependencia de un proveedor; situación en la que se empieza a usar un producto o servicio y no se pueda migrar a otros de la competencia. Esto no es un problema único de la nube, sino que existe también en los entornos TI tradicionales, por lo que se debe actuar de la misma forma que en el entorno clásico, pero adaptándolo a la naturaleza de la nube, intentando utilizar estándares abiertos y planificando la salida o fin del uso del servicio antes de comenzar a utilizarlo.





Mito 5: En la nube se pierde el control

Es cierto que, debido a su naturaleza, es posible perder el control de lo que se tiene en la nube, pero esto no se debe a la nube en sí, sino al mal uso de la misma, de forma similar a lo que podría pasar si se dispusiese de recursos "ilimitados" en nuestros centros de datos. Por ello es necesario seguir una política de buenas prácticas del uso de la nube desde el principio para evitar este riesgo. Además, la seguridad de todos los datos e información que almacena la empresa en la nube es máxima, ya que se realizan copias de seguridad y duplicados de manera constante y los proveedores que los gestionan hacen grandes inversiones en equipos y seguridad.

Existen diferentes guías y estrategias ya creadas – por los propios proveedores de los servicios - para ayudarnos a realizar este cambio de una forma ordenada y segura. Además, es común disponer de diferentes herramientas ofrecidas como servicio por los proveedores de nube, que ayudan a los equipos de TI en gestionar su gobernanza, ofreciendo datos, logs y métricas más precisas, incluso más que las que se tendrían en un entorno TI tradicional.

Mito 6: Los datos se mueven por todos los centros de datos sin control

Es común pensar que "cualquier cosa que suba a la nube se queda en la nube". Esto puede ser cierto para algunos tipos de servicios, normalmente gratuitos, que usan la nube, pero en el entorno empresarial los diferentes proveedores cuidan mucho la privacidad de los datos que los clientes guardan utilizando sus servicios, siendo posible en muchos casos configurarlos de forma que ni sus técnicos tienen acceso a los mismos para garantizar este punto. Tal es así que algún proveedor ha conseguido la certificación del Esquema Nacional de Seguridad, Nivel Alto, para algunos de sus servicios.

Mito 7: Patriot Act

Debido a que la mayoría de las empresas de nube son estadounidenses, el llamado Patriot

Act es un tema que la mayoría de los Chief Information Security Officer (CISOs) de las empresas temen y por el que son reticentes al uso de la nube. Muchos proveedores de servicios son conscientes de esta preocupación y toman medidas para garantizar el cumplimiento de la normativa europea. Por otra parte, el Reglamento General de Protección de Datos resulta de aplicación a empresas americanas que dirijan su oferta de bienes o servicios a residentes europeos o monitoricen su conducta en territorio europeo y muchas de estas empresas americanas están adheridas al Privacy Shield, por lo que van a respetar los estándares europeos de privacidad.



Mito 8: La nube se trata solo de dinero

Aunque en general las soluciones basadas en la nube reducen los costes, en la mayoría de los casos éste no es el único beneficio de la nube o no es el más importante si se evalúa la necesidad primaria de la organización. La nube también mejora la experiencia de los usuarios finales, contribuye a la aceleración de los negocios, mejora el servicio a clientes y aumenta la eficiencia, al implicar un mejor

aprovechamiento de los recursos TI. Además, puede solucionar algunas cargas en los recursos humanos de la empresa. La computación en la nube es un fenómeno disruptivo que trae consigo no sólo beneficios económicos, sino también opciones de velocidad, flexibilidad e innovación. La nube puede alcanzar a empresas de todos los sectores, transformar cómo éstas interactúan con sus clientes y la fuerza laboral, además de proveer nuevas oportunidades de negocios.



Beneficios del uso de la Nube

✓ Acceso Universal

El uso de la nube como sistema de almacenamiento posibilita a empleados/clientes el acceso a la información por distintos canales desde distintas ubicaciones debido a la independencia del dispositivo y la ubicación. Es decir, permite acceder de forma fácil a una gran cantidad de información, sin necesidad de contar con una gran infraestructura para ello y desde cualquier dispositivo, dado que las aplicaciones y los datos están en la nube. También puede favorecer el teletrabajo y ahorrar en espacio de oficina. Además, fomenta el desempeño de trabajos colaborativos debido a que la información se encuentra de manera nativa en internet.

Tecnología escalable y flexible

Escalable: Permite ampliar las opciones de almacenamiento de manera instantánea, sin tener que salir a adquirir un hardware más costoso. Esto se traduce en poder soportar picos de demanda al habilitar una escalabilidad sin límites de la infraestructura TI → Elasticidad bajo demanda.

Flexible: Permite ajustar el gasto TI según las necesidades de la empresa. Variabilidad de los costes en base a uso real (pay per use).



✓ Disminución de costes

En línea con el punto anterior, en la computación en la nube se puede pagar sólo por lo que se usa y, además, no es necesario adquirir ningún tipo de hardware ni software, por lo que no solo se reduce el coste de adquisición de equipos, sino que también hay un ahorro en gastos de soporte y seguridad al ser un servicio externalizado. Esta opción es más económica que instalar y mantener un servidor propio o contratar los servicios de un proveedor.

✓ Capacidad de almacenamiento ilimitada

La computación en nube ofrece un almacenamiento prácticamente ilimitado. Cualquier ordenador o servidor personal o de empresa no puede competir con la ingente capacidad de los centros de datos.

✓ Reducción del "Time to Market"

Uno de los usos que ofrece la computación en la nube es la paralelización de los procesos. Si un proceso requiere un uso computacional alto, con intensos trabajos de manejo de datos que necesitan de mucho tiempo, es posible dividirlo en varios procesos y ejecutarlos paralelamente en muchas unidades de procesamiento para reducir el tiempo total de éste a solo una fracción del tiempo original. Además, con la elasticidad del sistema, es posible pagar por esta gran cantidad de cómputo sólo en el momento que se requiere, reduciendo los tiempos de desarrollo de nuevos productos, por ejemplo, y dando la ventaja competitiva al negocio.

Gracias a la incorporación de tecnologías de la información es posible eliminar las distintas barreras tanto de conocimiento como económicas que antes ralentizaban



o impedian la modernización en los procesos de negocio.

✓ **Respeto al medio ambiente**

Hacer uso de la nube reduce la huella de carbono de una empresa al ahorrar recursos que pasan de estar almacenados en componentes físicos a ser virtuales. Esta disminución de máquinas y servidores físicos suponen también un ahorro de energía para la empresa y a largo plazo es beneficioso para el medio ambiente. Estudios recientes estiman que el uso de la nube reduce las emisiones de CO2 en un 30% para las grandes compañías eficientes y hasta en un 90% para las empresas pequeñas y menos eficientes¹.

Los grandes centros de datos compartidos suelen ser capaces de utilizar un número mínimo de máquinas físicas que logran el mismo resultado que un centro de datos propio o interno.



✓ **Igualdad de condiciones para todas las empresas**

El servicio en la nube permite igualdad entre las Pymes y las grandes empresas al no estar los costes relacionados con el tamaño de la empresa. Así, las pequeñas compañías pueden competir con las grandes, potenciándose un mercado más justo e igualitario en el acceso a la tecnología y equilibrando el "campo de juego".

✓ **Tecnología siempre actualizada y optimizada**

Al estar la información almacenada en la nube, la empresa puede acceder a ella

en todo momento, con independencia de que se produzca algún incidente que le impida hacer uso de sus herramientas propias.

Ante cualquier fallo o bloqueo del ordenador, todos los datos siguen en la nube y totalmente accesibles desde cualquier red. En la nube las copias de seguridad se hacen automáticamente y con un cifrado seguro, por lo que se evitará la pérdida de cualquier dato.

✓ **Optimización del uso de recursos**

En líneas generales, aumenta el rendimiento y productividad de un negocio, así como su capacidad informática.

Optimizar los recursos permite reducir la carga de trabajo del personal respecto a tareas técnicas, dedicando más tiempo a otras más productivas para la empresa.



¹ Estudio de la CE: Measuring de economic impact of cloud computing in Europe, enero 2017